Corrientes una provincia en serio







A seis meses de asumir el gobierno en Corrientes, Raúl Romero Feris se muestra optimista respecto del futuro de la provincia. "No sobra la plata, pero no estamos recibiendo ningún aporte del Tesoro Nacional, cosa que sí ocurría con la intervención", apunta, aunque se esfuerza por aclarar que la relación con el gobierno central es "buena y de respeto". Incluso, advierte que una eventual candidatura presidencial de su hermano, el senador José Antonio Romero Feris, no complicará esa relación.

–¿Cómo quedó Corrientes luego de la sucesión de intervenciones?

–La provincia la encontramos en una situación caótica, con problemas financieros que nos hicieron buscar 75 millones de pesos para pagar sueldos de noviembre (del '93) atrasados más los aguinaldos. Además encontramos una provincia totalmente desabastecida, sin equipamiento en salud pública, los hospitales sin equipos, sin ambulancias, la policía desprovista de elementos, al igual que Vialidad provincial. Entonces tuvimos que salir a reponer este tipo de cosas comprando equipamiento de rayos X, microscopios, incubadoras para los hospitales. Estamos comprando en este momento cincuenta ambulancias, cien máquinas viales para Vialidad Provincial, cien motos patrulleros para la Policía. Respecto de la educación, estamos con más de 500 edificios en reparación con recursos propios.

–¿Cómo juega actualmente el desencanto de la gente con una clase política que durante más de dos años estuvo enfrascada en una pelea interna?

–Corrientes es una provincia que hay que empezar a construirla de nuevo. Existe falta de credibilidad en la gente, si bien ha recuperado un poco la confianza con nosotros. Pero también es cierto que es una provincia que estaba desmoralizada. Hubo que recuperar también además de lo material las expectativas en un gobierno. Ahora la situación financiera está revertida, hemos logrado recuperar nuestras finanzas y equilibrar nuestros recursos. Era una provincia que estaba con un déficit de diez millones de pesos mensuales y hoy la ejecución del presupuesto está equilibrada. No sobra la plata, pero no estamos recibieron ningún aporte del Tesoro Nacional, cosa que sí ocurría con la intervención.

–Precisamente, durante las intervenciones se hicieron numerosas denuncias por gastos extraordinarios, sobre todo en publicidad. ¿Hay investigaciones al respecto?

–Gastos excesivos han habido, la prueba está en que la Nación tuvo que estar auxiliando permanentemente a Corrientes. Lo que pasa es que es difícil decir si un gasto está bien o mal hecho. Más allá de calificar un gasto de excesivo, está el punto de vista administrativo. Pero mientras esté la documentación es muy difícil de manejar el tema. Algunos casos puntuales como recursos transferidos a municipios mal









gastados, no debidamente rendidos o justificados, están en la Justicia actualmente. Así que hay que esperar que se expida la Justicia penal.

–¿Cómo es la relación con la Nación?

–La relación es buena, de respeto. Institucionalmente, más allá de las diferencias políticas que tenemos, la Nación nos respeta y nosotros respetamos a la Nación. No estamos pidiéndole nada extraordinario como pueden estar pidiendo otras provincias. Hay un respeto por parte de la Nación luego del ajuste serio y responsable que hemos hecho de los recursos de la provincia.

–¿Que reclama la provincia a la Nación?

–Nada. No hemos recibido ningún peso extra de la Nación en los seis meses que llevamos en el gobierno. Hemos podido cubrir con recursos propios nuestros compromisos.

–Respecto de la represa de Yaciretá, ¿Corrientes reclama compensación por los terrenos que se inundarán?

–Los terrenos de Yaciretá son binacionales. Los terrenos que se van a inundar están en el marco de las regalías que las provincias van a cobrar, y esto es lo que se está negociando en este momento. Estamos acordando cuál es el mecanismo de aplicación de las regalías que les corresponden tanto a Corrientes como a Misiones, que somos las provincias que aportamos caudal y volumen. Normalmente las indemnizaciones se pactan con el sector privado, que es el perjudicado. Lo que nosotros planteamos son programas que plantean la protección del área de Yaciretá, y también todo un área importante de protección de la reserva del Iberá.

–¿La provincia pide energía a bajo costo por los perjuicios que provocará la represa?

–Ya logramos la estación de rebaja de Paso de la Patria. Para Corrientes es fundamental porque permite que la energía no pase sólo por arriba sino que se quede directamente en territorio correntino. Antes el sistema preveía que la energía fuera directamente al Chaco, y luego volvía por el puente Chaco-Corrientes. Ahora hay una bajada cerca de la ciudad de Corrientes que va a permitir que la provincia reciba la energía en forma directa. Y, obviamente, esto le da ventajas comparativas respecto de otras provincias, al tener menor costo de transporte. Esta es la ventaja de tener un represa en territorio provincial: tener un costo mucho más bajo para ofrecer al sector privado que quiera invertir en la provincia de Corrientes.

–La provincia firmó el Pacto Fiscal, pero se opone a la transferencia de la Caja de previsión.

–La provincia firmó el Pacto en base a algunas condiciones que puso. Nosotros no hicimos una adhesión lisa y llana al Pacto. Firmamos cuando se dieron ciertas condiciones de negociación de la deuda que la provincia tiene con la Nación y alguna que se había creado en tiempos de la intervención. Aceptamos adherir al Pacto en tanto y en cuanto la Nación ofreció la solución a algunos de los temas planteados. Respecto del tema de la Caja de Previsión, efectivamente nosotros no estamos en la lista de provincias que están transfiriendo las Cajas. Esto lo conversaremos con el sector de jubilados. No es decisión de la provincia transferir. No es mala la oferta de la Nación, pero lo estamos analizando.

–¿Esto genera conflictos con Cavallo?

–No. No existen presiones de ninguna naturaleza. Además creo que tiene que quedar en claro que la provincia no acepta presiones.

Secretario de Gobierno Zvedeñiuk

Una administración con propuestas

"No hubo ningún acuerdo ni entendimiento de tipo político, pero la administración (de Raúl Romero Feris) logró ser respetada y encontró que su opinión es escuchada", señaló el secretario general de la Gobernación, Luis Mario Zvedeñiuk, respecto de la relación con los partidos opositores luego de dos años de campaña casi permanente en la provincia. De la misma manera, recalcó el "respeto" del gobierno nacional hacia la nueva gestión, pese al eventual foco de conflicto que genera la Caja de Previsión, que la provincia se niega a transferir a la Nación.

–Uno de los temas conflictivos para la relación con la Nación es la Caja de Previsión, que la provincia se niega a transferir. ¿Cuál es la situación actual de la Caja?

–La Nación está impulsando, en el marco de las previsiones del Pacto Fiscal, la posibilidad de transferir las cajas. Evidentemente, el ministro (Domingo) Cavallo, ante las posibilidades de desalentar todos los planteos que se están haciendo –inclusive en la Constituyente–, con respecto a obtener por parte de las provincias ingresos adicionales, estuvo alentando como estrategia de economía la posibilidad de absorber las cajas. Su objetivo no es otro que crear fondos indirectamente, porque es una especie de aporte por ahorro, ya que el déficit estructural que tienen todas las cajas que se están intentando transferir es del orden de los dos o tres millones de pesos mensuales. La transferencia le estaría significando la obtención de un fondo equivalente por ahorro a las provincias que firmen este acuerdo. Nosotros no habíamos comprometido originariamente a no transferir la caja, fundamentalmente porque con un control interno y una muy fuerte estructura de contralor el déficit que tiene la caja en este momento se puede ir reduciendo a valores razonables. Incluso en un futuro le quedaría la posibilidad a la provincia de constituir un fondo similar a las AFJP. En este momento confiamos en que por medio de las auditorías vamos a achicar el déficit y llevar a la caja a valores controlables.

–¿Cómo lo piensan lograr? La provincia no recibió desde la nueva gestión ninguna partida extra a la coparticipación.

–Sí, no hubo partidas adicionales. En muchas provincias, por el fondo de desequilibrio que maneja el Ministerio del Interior, perciben valores adicionales a lo establecido en la ley de coparticipación, que es discrecional. Pero son pequeños fondos que pueden llegar a ser trascendentes. Hay provincias que están recibiendo por este mecanismo entre un millón y un millón y medio de pesos. El más notorio en este momento es Santiago del Estero, que llegó a recibir cuatro millones de pesos. El acuerdo que hemos suscripto con la Nación, que preveía el reconocimiento de algunos importes caídos durante los meses de octubre a diciembre del año pasado, crea alguna expectativa porque aún están disponibles. Pero además la provincia ordenó todo el gasto público y la asignación de recursos. Lo que se hizo es un ordenamiento financiero: una serie de consumos de tesorería ajustada a la caja de esos ingresos. Lo que le faltaría a la provincia es –con los fondos que la Nación le va a reconocer con el acuerdo– avanzar con el pago de la deuda vieja que tiene, que es importante.

–¿Cómo es la relación interna con los partidos, tras los dos años de intervención y una casi permanente campaña electoral?

–La actitud de los otros partidos hacia la coalición gubernamental logró encauzarse en sus relaciones. No hubo ningún acuerdo político ni entendimiento de tipo político, pero sí la administración logró ser respetada y encontró que su opinión es escuchada en este momento. No se tiene a los referentes del pacto demasiado arrinconados porque en algún momento su peso lo constituían solamente algunos acuerdos que constituían los partidos mayoritarios. Y también desde el punto de vista de la consideración del gobierno nacional a la provincia de Corrientes hemos avanzado mucho. Hay un respeto a la administración del gobernador Romero Feris, ya que desde el primer día nosotros hemos llevado propuestas y una serie de planteos muy fuertes desde el punto de vista técnico, que dejó la parte política un poco al costado. Hemos priorizado un fuerte ordenamiento de las finanzas públicas y la atención de los sectores que calificamos como prioritarios: educación, salud y la revitalización del sector público. Nosotros estamos trabajando sin meternos en actividades que hacen específicamente el Estado, estamos reconstituyendo ladrillo por ladrillo el deterioro generado por la desinversión pública y el efecto inflacionario, y después la no atención con fondos de los últimos dos años de intervención. La provincia vivió una descapitalización en su activo fijo que está exigiendo un esfuerzo adicional para recomponerlo, porque para dar los servicios hay que tener el ámbito adecuado, inclusive apoyando los municipios. Una de las columnas que está trabajando esta administración es delegar la ejecución por vías de pequeñas obras. Es decir, no se encara una gran obra pública de atender treinta escuelas, por ejemplo, sino que se va delegando la tarea en los municipios, lo que a su vez hace que se ocupe mano de obra local y se hagan compras en lo que hace a la obra en el lugar chiquito, en los pequeños pueblos. Esto constituye generación de nuevos puestos de trabajo, aunque sea en forma transitoria, hasta que las grandes realizaciones de programas de viviendas y la reactivación del sector de la producción vaya consumiendo esa mano de obra. Lo que pretendemos es no incorporar esas personas en el sector público.

–Parece que existe un espíritu conciliador hacia el gobierno nacional por parte de la provincia.

–La actitud de la provincia siempre fue conciliadora. El gobernador logró un buen diálogo tanto con el Presidente como con el secretario general de la Presidencia. En materia económica hemos logrado una posición de escucha: en este momento todas las provincias están con muchos embates hacia el Ministerio de Economía haciendo planteos. Nosotros desde el primer día hicimos una propuesta y la seguimos realizando: no pedimos más de lo que nos corresponde. Y en todos los casos cuando requerimos la asistencia financiera de la Nación determinamos claramente en qué vamos a invertir. Esto es lo que generó en el equipo económico nacional el hecho de escuchar a la provincia de Corrientes.

Empresarios C

El MERCOSUR y

Luego de lo que definen como "una situación arbitraria" vivida durante las intervenciones, desde la Federación Económica de Corrientes, el presidente Juan Carlos García y el asesor Alcides Godano se muestran esperanzados en el futuro de la provincia. Los empresarios analizan aquí el panorama de la provincia y detallan sus reclamos.

–¿Cómo repercutió en la actividad económica la inestabilidad política y las intervenciones en la provincia?

García: La situación de la provincia de Corrientes debemos dividirla en dos partes: antes de la gestión de Romero Feris y su actual gestión. Las intervenciones fueron un muy mal momento, no sólo en la parte económica sino también financiera y social, por el perjuicio que causaron.

–¿Cuál fue el perjuicio?

–No había gobierno, esto se manejaba de manera arbitraria y no teníamos con quién dialogar. Los problemas de la provincia se iban multiplicando y no teníamos eco en nuestros reclamos. En temas fundamentales como ser energía, Yacyretá y los peajes en las rutas, cuando teníamos que encarar estos problemas no teníamos con quién dialogar. A pesar de que con la última intervención de Ideler Tonelli teníamos una buena relación. Pero a partir del 10 de diciembre el panorama cambió sustancialmente. Ahora hay un gobierno debidamente constituido que se dedica con efusividad a los problemas básicos de la provincia. Hay un plan de 180 día que realizó el gobernador, que ha or denado la provincia. Los empleado públicos estaban en una circunstan cia difícil porque no sabían si iban cobrar su sueldo. Hoy no está ocu rriendo eso, lo que ayuda a mover tan to a la industria como al comercio Estamos entonces con cierta liquide y con movimiento en el sector comer cial.

–Pero ustedes publicaron un estu dio que habla de una importante ba ja en las ventas.

–Al principio de la gestión se in yectaron 70 millones de pesos en l plaza y hubo una reactivación, a par tir del cobro de los sueldos en térmi no. Pero en los meses siguientes em pezamos a ver una declinación d venta, en el mes de marzo y abril, co porcentajes que nos están preocupan do. En realidad, esto no es un fenó meno de Corrientes únicamente, sin que a nivel nacional también hay un retracción de la venta. Y encima l poco que se vende se cobra mal.

–¿A qué aducen esa reducción e las ventas?

Godano: Habría que distinguir un cuestión coyuntural propia de Co rrientes, por el hecho de ingresar de años después al proceso constitucio nal, con una serie de medidas de tip táctico de ordenamiento. Las inter venciones se ocuparon mal de las po sibilidades de acceder a programas d créditos internacionales. Pero este go bierno firmó un acuerdo con el CF (Consejo Federal de Inversiones)



Secretario de Gobierno Zvedeñiuk

Una administración con propuestas

No hubo ningún acuerdo ni entendimiento de tipo político, pero la administración (de Raúl Romero Feris) logró ser respetada y encontró que su opinión es escuchada", señaló el secretario general de la Gobernación, Luis Mario Zvedeñiuk, respecto de la relación con los partidos opositores luego de dos años de campaña casi permanente en la provincia. De la misma manera, recalcó el "respeto" del gobierno nacional hacia la nueva gestión, pese al eventual foco de conflicto que genera la Caja de Previsión, que la provincia se niega a transferir a la Nación.

–Uno de los temas conflictivos para la relación con la Nación es la Caja de Previsión, que la provincia se niega a transferir. ¿Cuál es la situación actual de la Caja?

–La Nación está impulsando, en el marco de las previsiones del Pacto Fiscal, la posibilidad de transferir las cajas. Evidentemente, el ministro (Domingo) Cavallo, ante las posibilidades de desalentar todos los planteos que se están haciendo –inclusive en la Constituyente–, con respecto a obtener por parte de las provincias ingresos adicionales, estuvo alentando como estrategia de economía la posibilidad de absorber las cajas. Su objetivo no es otro que crear fondos indirectamente, porque es una especie de aporte por ahorro, ya que el déficit estructural que tienen todas las cajas que se están intentando transferir es del orden de los dos o tres millones de pesos mensuales. La transferencia le estaría significando la obtención de un fondo equivalente por ahorro a las provincias que firmen este acuerdo. Nosotros nos habíamos comprometido originariamente a no transferir la caja, fundamentalmente porque con un control interno y una muy fuerte estructura de contralor el déficit que tiene la caja en este momento se puede ir reduciendo a valores razonables. Incluso en un futuro le quedaría la posibilidad a la provincia de constituir un fondo similar a las AFJP. En este momento confiamos en que por medio de las auditorías vamos a achicar el déficit y llevar a la caja a valores controlables.

–¿Cómo lo piensan lograr? La provincia no recibió desde la nueva gestión ninguna partida extra a la coparticipación.

–Sí, no hubo partidas adicionales. En muchas provincias, por el fondo de desequilibrio que maneja el Ministerio del Interior, perciben valores adicionales a lo establecido en la ley de coparticipación, que es discrecional. Pero son pequeños fondos que pueden llegar a ser trascendentes. Hay provincias que están recibiendo por este mecanismo entre un millón y un millón y medio de pesos. El más notorio en este momento es Santiago del Estero, que llegó a recibir cuatro millones de pesos. El acuerdo que hemos suscripto con la Nación, que preveía el reconocimiento de algunos importes caídos durante los meses de octubre a diciembre del año pasado, crea alguna expectativa porque aún están disponibles. Pero además la provincia ordenó todo el gasto público y la asignación de recursos. Lo que se hizo es un ordenamiento financiero: una serie de consumos de tesorería ajustada a la caja de esos ingresos. Lo que le faltaría a la provincia es –con los fondos que la Nación le va a reconocer con el acuerdo– avanzar con el pago de la deuda vieja que tiene, que es importante.

–¿Cómo es la relación interna con los partidos, tras los dos años de intervención y una casi permanente campaña electoral?

–La actitud de los otros partidos hacia la coalición gubernamental logró encauzarse en sus relaciones. No hubo ningún acuerdo político ni entendimiento de tipo político, pero sí la administración logró ser respetada y encontró que su opinión es escuchada en este momento. No se tiene a los referentes del pacto demasiado arrinconados porque en algún momento su peso lo constituían solamente algunos acuerdos que constituían los partidos mayoritarios. Y también desde el punto de vista de la consideración del gobierno nacional a la provincia de Corrientes hemos avanzado mucho. Hay un respeto a la administración del gobernador Romero Feris, ya que desde el primer día nosotros hemos llevado propuestas y una serie de planteos muy fuertes desde el punto de vista técnico, que dejó laparte política un poco al costado. Hemos priorizado un fuerte ordenamiento de las finanzas públicas y la atención de los sectores que calificamos como prioritarios: educación, salud y la revitalización del sector público. Nosotros estamos trabajando sin meternos en actividades que hacen específicamente el Estado, estamos reconstituyendo ladrillo por ladrillo el deterioro generado por la desinversión pública y el efecto inflacionario, y después la no atención con fondos de los últimos dos años de intervención. La provincia vivió una descapitalización en su activo fijo que está exigiendo un esfuerzo adicional para recomponerlo, porque para dar los servicios hay que tener el ámbito adecuado, inclusive apoyando los municipios. Una de las columnas que está trabajando esta administración es delegar la ejecución por vías de pequeñas obras. Es decir, no se encara una gran obra pública de atender treinta escuelas, por ejemplo, sino que se va delegando la tarea en los municipios, lo que a su vez hace que se ocupe mano de obra local y se hagan compras en lo que hace a la obra en el lugar chiquito, en los pequeños pueblos. Esto constituye generación de nuevos puestos de trabajo, aunque sea en forma transitoria, hasta que las grandes realizaciones de programas de viviendas y la reactivación del sector de la producción vaya consumiendo esa mano de obra. Lo que pretendemos es no incorporar esas personas en el sector público.

–Parece que existe un espíritu conciliador hacia el gobierno nacional por parte de la provincia.

–La actitud de la provincia siempre fue conciliadora. El gobernador logró un buen diálogo tanto con el Presidente como con el secretario general de la Presidencia. En materia económica hemos logrado una posición de escucha: en este momento todas las provincias están con muchos embates hacia el Ministerio de Economía haciendo planteos. Nosotros desde el primer día hicimos una propuesta y la seguimos realizando: no pedimos más de lo que nos corresponde. Y en todos los casos cuando requerimos la asistencia financiera de la Nación determinamos claramente en qué vamos a invertir. Esto es lo que generó en el equipo económico nacional el hecho de escuchar a la provincia de Corrientes.

gastados, no debidamente rendidos o justificados, están en la Justicia actualmente. Así que hay que esperar que se expida la Justicia penal.

–¿Cómo es la relación con la Nación?

–La relación es buena, de respeto. Institucionalmente, más allá de las diferencias políticas que tenemos, la Nación nos respeta y nosotros respetamos a la Nación. No estamos pidiéndole nada extraordinario como pueden estar pidiendo otras provincias. Hay un respeto por parte de la Nación luego del ajuste serio y responsable que hemos hecho de los recursos de la provincia.

–¿Que reclama la provincia a la Nación?

–Nada. No hemos recibido ningún peso extra de la Nación en los seis meses que llevamos en el gobierno. Hemos podido cubrir con recursos propios nuestros compromisos.

–Respecto de la represa de Yaciretá, ¿Corrientes reclama compensación por los terrenos que se inundarán?

–Los terrenos de Yaciretá son binacionales. Los terrenos que se van a inundar están en el marco de las regalías que las provincias van a cobrar, y esto es lo que se está negociando en este momento. Estamos acordando cuál es el mecanismo de aplicación de las regalías que les corresponden tanto a Corrientes como a Misiones, que somos las provincias que aportamos caudal y volumen. Normalmente las indemnizaciones se pactan con el sector privado, que es el perjudicado. Lo que nosotros planteamos son programas que plantean la protección del área de Yaciretá, y también todo un área importante de protección de la reserva del Iberá.

–¿La provincia pide energía a bajo costo por los perjuicios que provocará la represa?

–Ya logramos la estación de rebaja de Paso de la Patria. Para Corrientes es fundamental porque permite que la energía no pase sólo por arriba sino que se quede directamente en territorio correntino. Antes el sistema preveía que la energía fuera directamente al Chaco, y luego volvía por el puente Chaco-Corrientes. Ahora hay una bajada cerca de la ciudad de Corrientes que va a permitir que la provincia reciba la energía en forma directa. Y, obviamente, esto le da ventajas comparativas respecto de otras provincias, al tener menor costo de transporte. Esta es la ventaja de tener un represa en territorio provincial: tener un costo mucho más bajo para ofrecer al sector privado que quiera invertir en la provincia de Corrientes.

–La provincia firmó el Pacto Fiscal, pero se opone a la transferencia de la Caja de previsión.

–La provincia firmó el Pacto en base a algunas condiciones que puso. Nosotros no hicimos una adhesión lisa y llana al Pacto. Firmamos cuando se dieron ciertas condiciones de negociación de la deuda que la provincia tiene con la Nación y alguna que se había creado en tiempos de la intervención. Aceptamos adherir al Pacto en tanto y en cuanto la Nación ofreció la solución a algunos de los temas planteados. Respecto del tema de la Caja de Previsión, efectivamente nosotros no estamos en la lista de provincias que están transfiriendo las Cajas. Esto lo conversaremos con el sector de jubilados. No es decisión de la provincia transferir. No es mala la oferta de la Nación, pero lo estamos analizando.

–¿Esto genera conflictos con Cavallo?

–No. No existen presiones de ninguna naturaleza. Además creo que tiene que quedar en claro que la provincia no acepta presiones.

–La provincia tiene un tono conciliador con el gobierno nacional. ¿Una eventual candidatura presidencial de su hermano, el senador José Antonio Romero Feris, complicaría la relación?

–El senador Romero Feris tiene un discurso crítico hacia la gestión del Gobierno. Yo no es que no tenga una actitud crítica también en determinadas cosas con respecto a la Nación, como ocurre con el manejo de la política financiera en la producción y las economías regionales, donde la Nación le está errando muy lejos. Pero obviamente mi tarea de gobernar no es la misma que la que puede tener un senador legislando y actuando en una posición crítica a la gestión del Gobierno. La posición de él no va a cambiar porque sea candidato, pero esto no afecta a la provincia, que tiene su propio camino trazado. Las relaciones institucionales con la Nación son absolutamente correctas y fluidas.

–¿Cómo está la situación social en la provincia?

–Con mucha tranquilidad. La gente está cobrando con mucha puntualidad, tanto los jubilados como los activos. Los aguinaldos se van a pagar juntamente con los sueldos. Creo que esto genera un marco de tranquilidad social.

–El proyecto oficial de la supersecretaría de seguridad está congelado. De todas maneras, ¿cómo ve la creación de ese organismo destinado básicamente al control social sobre todo en las provincias?

–No estamos de acuerdo. Eso es volver a crear un monstruo difícil de implementar y que finalmente no lo va a manejar nadie.

–¿Cuál es la expectativa de la provincia en cuanto al Mercosur?

–Corrientes está buscando su inserción nacional e internacional, el aprovechamiento de la energía que le da Yaciretá ventajas comparativas. La inserción en el esquema del Mercosur es fundamental, teniendo en cuenta la importancia geográfica que la provincia tiene como corazón de la cuenca del Plata y corazón del Mercosur, por ser la única provincia que limita con los tres países que integran el Mercosur: Brasil, Paraguay y Uruguay. Y por todas las condiciones que tiene de desarrollo potencial. Es una provincia que está por pasar a ser primera en materia forestal del país, que está por pasar de ser segunda a primera en materia arrocera, que tiene una gran producción yerbatera, la tercera provincia en materia ganadera. Con recursos naturales para desarrollar el turismo y mejorando toda la infraestructura que tiene en materia vial, de seguridad, educativa, de salud. La provincia está lanzada.

–¿Cuál fue el motivo de la visita a la provincia del embajador norteamericano, James Cheek?

–Interesarlo en la posibilidad que Estados Unidos pueda hacer inversiones en la Argentina, para lo cual lo informamos sobre todos los aspectos de la provincia. Cheek se reunió con los empresarios más importantes de la provincia para que pudiera tener un informe muy claro, no sólo del pensamiento del gobierno sino también del sector privado. Y se llevó una excelente impresión de Corrientes, según me ha manifestado.

–¿Corrientes necesita reconvertirse industrialmente?

–Más que de reconversión, la provincia encara un proceso de inversión industrial. La provincia tiene una producción fundamentalmente agroindustrial que está funcionando perfectamente. No hay ninguna industria para reconvertir, pero sí hay posibilidades de inversiones, porque tenemos otro tipo de aptitud: la industria forestal y celulósica, por ejemplo, es necesaria en Corrientes por la cantidad de hectáreas que tiene plantadas.

Empresarios García y Godano

El MERCOSUR y otras estrategias

Luego de lo que definen como "una situación arbitraria" vivida durante las intervenciones, desde la Federación Económica de Corrientes, el presidente Juan Carlos García y el asesor Alcides Godano se muestran esperanzados en el futuro de la provincia. Los empresarios analizan aquí el panorama de la provincia y detallan sus reclamos.

–¿Cómo repercutió en la actividad económica la inestabilidad política y las intervenciones en la provincia?

García: La situación de la provincia de Corrientes debemos dividirla en dos partes: antes de la gestión de Romero Feris y su actual gestión. Las intervenciones fueron un muy mal momento, no sólo en la parte económica sino también financiera y social, por el perjuicio que causaron.

–¿Cuál fue el perjuicio?

–No había gobierno, esto se manejaba de manera arbitraria y no teníamos con quién dialogar. Los problemas de la provincia se iban multiplicando y no teníamos eco en nuestros reclamos. En temas fundamentales como ser energía, Yacyretá y los peajes en las rutas, cuando teníamos que encarar estos problemas no teníamos con quién dialogar. A pesar de que con la última intervención de Ideler Tonelli teníamos una buena relación. Pero a partir del 10 de diciembre el panorama cambió sustancialmente. Ahora hay un gobierno debidamente constituido que se dedica con efusividad a los problemas básicos de la provincia. Hay un plan de 180 días que realizó el gobernador, que ha ordenado la provincia. Los empleados públicos estaban en una circunstancia difícil porque no sabían si iban a cobrar su sueldo. Hoy no está ocurriendo eso, lo que ayuda a mover tanto a la industria como al comercio. Estamos entonces con cierta liquidez y con movimiento en el sector comercial.

–Pero ustedes publicaron un estudio que habla de una importante baja en las ventas.

–Al principio de la gestión se inyectaron 70 millones de pesos en la plaza y hubo una reactivación, a partir del cobro de los sueldos en término. Pero en los meses siguientes empezamos a ver una declinación de venta, en el mes de marzo y abril, con porcentajes que nos están preocupando. En realidad, esto no es un fenómeno de Corrientes únicamente, sino que a nivel nacional también hay una retracción de la venta. Y encima lo poco que se vende se cobra mal.

–¿A qué aducen esa reducción en las ventas?

Godano: Habría que distinguir una cuestión coyuntural propia de Corrientes, por el hecho de ingresar dos años después al proceso constitucional, con una serie de medidas de tipo táctico de ordenamiento. Las intervenciones se ocuparon mal de las posibilidades de acceder a programas de créditos internacionales. Pero este gobierno firmó un acuerdo con el CFI (Consejo Federal de Inversiones) y está activando todas las líneas de financiamiento que existen a nivel nacional o internacional. Resolvió el tema de la energía, al implementar una segunda bajada en Corrientes, además de la bajada de Yacyretá, que posibilitará energía a menor costo para la provincia. Concretó la trasferencia del puerto que estaba postergado. Pero en lo estratégico Corrientes no se vio beneficiado en lo que va de los cuatro años de estabilidad como otras provincias argentinas. Esta provincia es agropastoril en porcentajes importantes y toda su industria es agroindustria, con problemas de precio, de mercado, es decir, en una situación crítica. Hay problemas coyunturales de una buena administración, pero hay una situación estratégica como la crisis del sector agrícola-ganadero.

–¿La salida es la reconversión?

García: Esperamos que con el Pacto Fiscal, a través de la rebaja de los aportes patronales y los ingresos brutos, el sector productivo haga la reconversión que se necesita. Esto se demoró por el atraso en la firma del Pacto, pero este gobierno ya firmó la ley y esperamos que la reconversión llegue. Si logramos obtener créditos especiales, somos optimistas. Corrientes tiene futuro, tenemos fe además en que el Mercosur nos va a poner en marcha.

–¿Qué esperan obtener del Mercosur?

–La ubicación de Corrientes es estratégica en el Mercosur, pero tenemos problemas con la energía, no tenemos mano de obra. Además, nos preocupan las asimetrías que hay con Brasil. No nos preocupa que los brasileños vengan a traer plata, lo que nos preocupa es que el empresario correntino venda su tierra y no produzca ningún tipo de actividades, sino que la está vendiendo. Lo que queremos es asociarnos con el inversionista para no entrar en una descapitalización. Pero con el gobierno de Romero Feris estamos abriendo las posibilidades de hacer negocios, incluso con los paraguayos. El Mercosur ya ha comenzado. Corrientes se ha despertado del letargo que estaba.

–¿Qué planteos le hicieron los empresarios a Cheek?

–Lo que queremos es que los norteamericanos vengan a invertir a Corrientes. Tenemos clima, podemos invertir en turismo, tenemos pesca, turismo de aventura. Pero es necesario crear una industria hotelera, por ejemplo. Y necesitamos que el sector empresario se sienta respaldado por esos créditos a los que hoy día no puede acceder.

Ministra de Hacienda Míguez de Ruiz Díaz

Buscando la reactivación

Entusiasmada por la posibilidad de una reactivación en la provincia a partir de la integración del Pacto Fiscal, la ministra de Hacienda, María Miguez de Ruiz Díaz, explica aquí la situación económica de una provincia que –más allá de las dificultades políticas durante las sucesivas intervenciones– sufrió en ese período "un fuerte atraso" en materia económica.

–¿Cuál es el estado económico de la provincia?

–A los fines de evaluar estos 180 días de gestión, es necesario remontarse a la situación financiera de la provincia, cuando el gobernador Romero Feris asume la gobernación. El 10 de diciembre de 1993, más allá de los déficit operativos y de gastos de funcionamiento, la Tesorería acumulaba deudas por remuneraciones del mes de noviembre a los agentes activos y la totalidad de los jubilados. No existían previsiones financieras para abonar diciembre y el aguinaldo, y se mantenía el déficit operativo mensual de alrededor de cinco millones de pesos mensuales, que se retenían directamente de la coparticipación. El gobierno decide entonces encarar el ajuste de esta situación a través de una batería de medidas destinadas a encauzar el gasto, recuperar los recursos y reestructurar estos pasivos. Se obtuvo la autorización por vía legislativa para la toma de un empréstito destinado a la atención de las remuneraciones pendientes, lo que permitió destrabar una situación, que si bien era crítica a partir de la situación de la misma Tesorería, amenazaba con tornarse en una situación crítica social. Solucionado esto, planteamos al gobierno nacional la necesidad de reestructurar los pasivos provinciales, lo que se concreta con un acuerdo económico que nos permitió reestructurar los pasivos que afectaban la coparticipación. El ordenamiento financiero se basa en estas tres pautas: la racionalización del gasto, asegurada a través de las medidas del Poder Ejecutivo, la recuperación de los recursos y la reestructuración de los pasivos.

–¿Cómo prevé lograr la disminución del gasto?

–La racionalización del gasto se plasma en el proyecto de Presupuesto 1994, donde se asegura una disminución en los gastos financieros del orden del 30 por ciento. Una intensa campaña de fiscalización nos llevó en estos 180 días a demostrar que recuperamos la recaudación –comparada con igual período del año anterior– entre un cuarenta y un cincuenta por ciento. Todo esto a través de un efectivo seguimiento del contribuyente, nada más. Con respecto a la reestructuración de los pasivos financieros que estaban concentrados con vencimientos en este año, conseguimos trasladar su vencimiento con un año de gracia y a diez años de pago. Esto nos permite decir que en este momento estamos en un equilibrio fiscal, que estamos trabajando aún más en la recuperación de nuestros propios recursos a través, incluso, de la adhesión al proyecto 2000 de la DGI –que se va a inaugurar el próximo setiembre–, por un financiamiento obtenido a través del Banco Mundial. Además, aseguramos permanentemente la racionalización del gasto con un control muy de cerca de todas las contrataciones que se hacen, asegurado por un tribunal de control y racionalización del gasto.

–¿En la reducción del 30 por ciento habrá disminución de personal?

–No, son gastos de funcionamiento, no estoy pensando en partidas de personal. Ese treinta por ciento pasa a través de las erogaciones de bienes de consumo y servicios utilizados para el funcionamiento del Estado. La partida de personal es el rubro que más incide dentro de nuestro presupuesto, pero no estamos apuntando a una racionalización a partir de medidas traumáticas o de la expulsión lisa y llana de la gente. Sí, estamos trabajando en la racionalización de la planta de personal y la reubicación desde lugares que están más densamente poblados en la administración hacia donde se necesita más mano de obra. Además, estamos estimulando el retiro voluntario.

–¿Qué deuda dejaron las intervenciones?

–Más allá de la deudas por remuneraciones, que ascendían al 31 de diciembre a 43 millones de pesos, la deuda consolidada con el sectorprivado asciende a 200 millones de pesos, y las deudas financieras estarían en alrededor de 270 millones de pesos más. Durante las intervenciones se tomó el empréstito del interventor Durañona y Vedia de 23 millones de pesos con el Banco de la Nación, y durante la gestión de Claudia Bello el empréstito de 70 millones de pesos.

–¿Qué van a hacer con esas deudas?

–Las deudas con el sector privado van más allá de los dos años de intervenciones. Se encuentran consolidadas, salvo algunas excepciones muy puntuales. La provincia está encarando lo que determina la consolidación, que deben ser abonadas a 16 años, con bonos provinciales para las deudas hasta el 3 de febrero de 1993.

–¿Esto no genera la posibilidad de reclamos judiciales?

–Esto genera conflictos al sector privado, ante la imposibilidad de recuperar sus acreencias. Pero ante un reclamo compulsivo del sector privado, a la Tesorería la protege la Ley de Emergencia Económica.

–¿La provincia adhirió al Pacto Fiscal por convencimiento o porque no le quedaba más remedio?

–Indudablemente el gobierno está de acuerdo con el Pacto Federal, ya lo estamos implementando con el dictado de las leyes necesarias. Hemos desgravado de ingresos brutos a la producción primaria a la industria manufacturera y a la construcción. Estamos dictando las medidas de orden, disminuimos las alícuotas del impuesto inmobiliario rural, o sea que estamos cumpliendo con la implementación del Pacto Federal en todas aquellas medidas que nosotros estimamos necesarias para la reactivación económica de la provincia.

–Pero no todos los gobiernos provinciales, sobre todo los opositores, suponen que el Pacto Fiscal tiende a una reactivación.

–El Pacto Federal se nutre de pautas que son sanas para la reactivación de la actividad económica de la provincia y otras que comprometen a las finanzas provinciales o alguna estructura que forme parte del gobierno. Incluso el gobernador (cordobés, Eduardo) Angeloz se sumó –sin suscribir al Pacto Federal– a alguna de las medidas sugeridas en el Pacto como la disminución del impuesto a los ingresos brutos. Es decir, que está tomando lo que a su criterio es necesario para su provincia. Nosotros compartimos todas aquellas cláusulas que tienden a asegurar la disminución del llamado costo argentino y a asegurar a nuestra producción y a nuestra industria ventajas comparativas respecto de las demás provincias argentinas. Sí, somos remisos a la invitación que se hace en el pacto a las provincias a la transferencia de las cajas. Esto es algo que no lo consensuamos, que todavía está en estudio.





–La provincia tiene un tono conciliador con el gobierno nacional. ¿Una eventual candidatura presidencial de su hermano, el senador José Antonio Romero Feris, complicaría la relación?

–El senador Romero Feris tiene un discurso crítico hacia la gestión del Gobierno. Yo no es que no tenga una actitud crítica también en determinadas cosas con respecto a la Nación, como ocurre con el manejo de la política financiera en la producción y las economías regionales, donde la Nación le está errando muy lejos. Pero obviamente mi tarea de gobernar no es la misma que la que puede tener un senador legislando y actuando en una posición crítica a la gestión del Gobierno. La posición de él no va a cambiar porque sea candidato, pero esto no afecta a la provincia, que tiene su propio camino trazado. Las relaciones institucionales con la Nación son absolutamente correctas y fluidas.

–¿Cómo está la situación social en la provincia?

–Con mucha tranquilidad. La gente está cobrando con mucha puntualidad, tanto los jubilados como los activos. Los aguinaldos se van a pagar juntamente con los sueldos. Creo que esto genera un marco de tranquilidad social.

–El proyecto oficial de la supersecretaría de seguridad está congelado. De todas maneras, ¿cómo ve la creación de ese organismo destinado básicamente al control social sobre todo en las provincias?

–No estamos de acuerdo. Eso es volver a crear un monstruo difícil de implementar y que finalmente no lo va a manejar nadie.

–¿Cuál es la expectativa de la provincia en cuanto al Mercosur?

–Corrientes está buscando su inserción nacional e internacional, el aprovechamiento de la energía que le da Yaciretá ventajas comparativas. Lainserción e i el esquema del Mercosur es fundamental, teniendo en cuenta la importancia geográfica que la provincia tiene como corazón de la cuenca del Plata y corazón del Mercosur, por ser la única provincia que limita con los tres países que integran el Mercosur: Brasil, Paraguay y Uruguay. Y por todas las condiciones que tiene de desarrollo potencial. Es una provincia que está por pasar a ser primera en materia forestal del país, que está por pasar de ser segunda a primera en materia arrocera, que tiene una gran producción yerbatera, la tercera provincia en materia ganadera. Con recursos naturales para desarrollar el turismo y mejorando toda la infraestructura que tiene en materia vial, de seguridad, educativa, de salud. La provincia está lanzada.

–¿Cuál fue el motivo de la visita a la provincia del embajador norteamericano, James Cheek?

–Interesarlo en la posibilidad que Estados Unidos pueda hacer inversiones en la Argentina, para lo cual lo informamos sobre todos los aspectos de la provincia. Cheek se reunió con los empresarios más importantes de la provincia para que pudiera tener un informe muy claro, no sólo del pensamiento del gobierno sino también del sector privado. Y se llevó una excelente impresión de Corrientes, según me ha manifestado.

–¿Corrientes necesita reconvertirse industrialmente?

–Más que de reconversión, la provincia encara un proceso de inversión industrial. La provincia tiene una producción fundamentalmente agroindustrial que está funcionando perfectamente. No hay ninguna industria para reconvertir, pero sí hay posibilidades de inversiones, porque tenemos otro tipo de aptitud: la industria forestal y celulósica, por ejemplo, es necesaria en Corrientes por la cantidad de hectáreas que tiene plantadas.



Ministra de Hacienda Míguez de Ruiz Díaz

Buscando la reactivación

Entusiasmada por la posibilidad de una reactivación en la provincia a partir de la integración del Pacto Fiscal, la ministra de Hacienda, María Míguez de Ruiz Díaz, explica aquí la situación económica de una provincia que –más allá de las dificultades políticas durante las sucesivas intervenciones– sufrió en ese período "un fuerte atraso" en materia económica.

–¿Cuál es el estado económico de la provincia?

–A los fines de evaluar estos 180 días de gestión, es necesario remontarse a la situación financiera de la provincia, cuando el gobernador Romero Feris asume la gobernación. El 10 de diciembre de 1993, más allá de los déficit operativos y de gastos de funcionamiento, la Tesorería acumulaba deudas por remuneraciones del mes de noviembre a los agentes activos y la totalidad de los jubilados. No existían previsiones financieras para abonar diciembre y el aguinaldo, y se mantenía el déficit operativo mensual de alrededor de cinco millones de pesos mensuales, que se retenían directamente de la coparticipación. El gobierno decide entonces encarar el ajuste de esta situación a través de una batería de medidas destinadas a encauzar el gasto, recuperar los recursos y reestructurar estos pasivos. Se obtuvo la autorización por vía legislativa para la toma de un empréstito destinado a la atención de las remuneraciones pendientes, lo que permitió destrabar una situación, que si bien era crítica a partir de la situación de la misma Tesorería, amenazaba con tornarse en una situación crítica social. Solucionado esto, planteamos al gobierno nacional la necesidad de reestructurar los pasivos provinciales, lo que se concreta con un acuerdo económico que nos permitió reestructurar los pasivos que afectaban la coparticipación. El ordenamiento financiero se basa en estas tres pautas; la racionalización del gasto, asegurada a través de las medidas del Poder Ejecutivo, la recuperación de los recursos y la reestructuración de los pasivos.

–¿Cómo prevé lograr la disminución del gasto?

–La racionalización del gasto se plasma en el proyecto de Presupuesto 1994, donde se asegura una disminución en los gastos financieros del orden del 30 por ciento. Una intensa campaña de fiscalización nos llevó en estos 180 días a demostrar que recuperamos la recaudación –comparada con igual período del año anterior– entre un cuarenta y un cincuenta por ciento. Todo esto a través de un efectivo seguimiento del contribuyente, nada más. Con respecto a la reestructuración de los pasivos financieros que estaban concentrados con vencimientos en este año, conseguimos trasladar su vencimiento con un año de gracia y a diez años de pago. Esto nos permite decir que en este momento estamos en un equilibrio fiscal, que estamos trabajando aún más en la recuperación de nuestros propios recursos a través, incluso, de la adhesión al proyecto 2000 de la DGI –que se va a inaugurar el próximo setiembre–, por un financiamiento obtenido a través del Banco Mundial. Además, aseguramos permanentemente la racionalización del gasto con un control muy de cerca de todas las contrataciones que se hacen, asegurado por un tribunal de control y racionalización del gasto.

–¿En la reducción del 30 por ciento habrá disminución de personal?

–No, son gastos de funcionamiento, no estoy pensando en partidas de personal. Ese treinta por ciento pasa a través de las erogaciones de bienes de consumo y servicios utilizados para el funcionamiento del Estado. La partida de personal es el rubro que más incide dentro de nuestro presupuesto, pero no estamos apuntando a una racionalización a partir de medidas traumáticas o de la expulsión lisa y llana de la gente. Sí, estamos trabajando en la racionalización de la planta de personal y la reubicación desde lugares que están más densamente poblados en la administración hacia donde se necesita más mano de obra. Además, estamos estimulando el retiro voluntario.

–¿Qué deuda dejaron las intervenciones?

–Más allá de la deudas por remuneraciones, que ascendían al 31 de diciembre a 43 millones de pesos, la deuda consolidada con el sectorprivado asciende a 200 millones de pesos, y las deudas financieras estarían en alrededor de 270 millones de pesos más. Durante las intervenciones se tomó el empréstito del interventor Durañona y Vedia de 23 millones de pesos con el Banco de la Nación, y durante la gestión de Claudia Bello el empréstito de 70 millones de pesos.

–¿Qué van a hacer con esas deudas?

–Las deudas con el sector privado van más allá de los dos años de intervenciones. Se encuentran consolidadas, salvo algunas excepciones muy puntuales. La provincia está encarando lo que determina la consolidación, que deben ser abonadas a 16 años, con bonos provinciales para las deudas hasta el 3 de febrero de 1993.

–¿Esto no genera la posibilidad de reclamos judiciales?

–Esto genera conflictos al sector privado, ante la imposibilidad de recuperar sus acreencias. Pero ante un reclamo compulsivo del sector privado, a la Tesorería la protege la Ley de Emergencia Económica.

–¿La provincia adhirió al Pacto Fiscal por convencimiento o porque no le quedaba más remedio?

–Indudablemente el gobierno está de acuerdo con el Pacto Federal, ya lo estamos implementando con el dictado de las leyes necesarias. Hemos desgravado de ingresos brutos a la producción primaria a la industria manufacturera y a la construcción. Estamos dictando las medidas de orden, disminuimos las alícuotas del impuesto inmobiliario rural, o sea que estamos cumpliendo con la implementación del Pacto Federal en todas aquellas medidas que nosotros estimamos necesarias para la reactivación económica de la provincia.

–Pero no todos los gobiernos provinciales, sobre todo los opositores, suponen que el Pacto Fiscal tiende a una reactivación.

–El Pacto Federal se nutre de pautas que son sanas para la reactivación de la actividad económica de la provincia y otras que comprometen a las finanzas provinciales o alguna estructura que forme parte del gobierno. Incluso el gobernador (cordobés, Eduardo) Angeloz se sumó –sin suscribir al Pacto Federal– a alguna de las medidas sugeridas en el Pacto como la disminución del impuesto a los ingresos brutos. Es decir, que está tomando lo que a su criterio es necesario para su provincia. Nosotros compartimos todas aquellas cláusulas que tienden a asegurar la disminución del llamado costo argentino y a asegurar a nuestra producción y a nuestra industria ventajas comparativas respecto de las demás provincias argentinas. Sí, somos remisos a la invitación que se hace en el pacto a las provincias a la transferencia de las cajas. Esto es algo que no lo consensuamos, que todavía está en estudio.

arcía y Godano

otras estrategias

está activando todas las líneas de financiamiento que existen a nivel nacional o internacional. Resolvió el tema de la energía, al implementar una segunda bajada en Corrientes, además de la bajada de Yacyretá, que posibilitará energía a menor costo para la provincia. Concretó la trasferencia del puerto que estaba postergado. Pero en lo estratégico Corrientes no se vio beneficiado en lo que va de los cuatro años de estabilidad como otras provincias argentinas. Esta provincia es agropastoril en porcentajes importantes y toda su industria es agroindustria, con problemas de precio, de mercado, es decir, en una situación crítica. Hay problemas coyunturales de una buena administración, pero hay una situación estratégica como la crisis del sector agrícola-ganadero.

–¿La salida es la reconversión?

García: Esperamos que con el Pacto Fiscal, a través de la rebaja de los aportes patronales y los ingresos brutos, el sector productivo haga la reconversión que se necesita. Esto se demoró por el atraso en la firma del Pacto, pero este gobierno ya firmó la ley y esperamos que la reconversión llegue. Si logramos obtener créditos especiales, somos optimistas. Corrientes tiene futuro, tenemos fe además en que el Mercosur nos va a poner en marcha.

–¿Qué esperan obtener del Mercosur?

–La ubicación de Corrientes es estratégica en el Mercosur, pero tenemos problemas con la energía, no tenemos mano de obra. Además, nos preocupan las asimetrías que hay con Brasil. No nos preocupa que los brasileños vengan a traer plata, lo que nos preocupa es que el empresario correntino venda su tierra y no produzca ningún tipo de actividades, sino que la está vendiendo. Lo que queremos es asociarnos con el inversionista para no entrar en una descapitalización. Pero con el gobierno de Romero Feris estamos abriendo las posibilidades de hacer negocios, incluso con los paraguayos. El Mercosur ya ha comenzado. Corrientes se ha despertado del letargo que estaba.

–¿Qué planteos le hicieron los empresarios a Cheek?

–Lo que queremos es que los norteamericanos vengan a invertir a Corrientes. Tenemos clima, podemos invertir en turismo, tenemos pesca, turismo de aventura. Pero es necesario crear una industria hotelera, por ejemplo. Y necesitamos que el sector empresario se sienta respaldado por esos créditos a los que hoy día no puede acceder.

Balance de 180 días de gestión

Hablar hoy de este presente distinto en esta provincia, luego de seis meses de plena restitución de los poderes democráticos y después de dos años de aciagas intervenciones federales, producto del desencuentro de la clase política correntina, esa falta de cordura y altura en la dirigencia de esta tierra mesopotámica, obliga a repasar los primeros momentos que afrontó el actual gobierno de Raúl Rolando Romero Feris, que apeló al llamado hacia su pueblo para aplicar su mensaje y así "juntos poder lograrlo", porque "juntos lo estamos logrando", como se encarga de resaltar en cada oportunidad diaria de contactarse con la gente.

Se tuvieron que salvar inconvenientes financieros, asumiendo los errores recibidos y subsanarlos. Cerrar heridas y curar cicatrices, recomponer la Justicia, asumir los arrastres económicos, restablecer las prestaciones sociales, poner al día salarios, abonar lo atrasado a los jubilados, negociar con la Nación los acuerdos de Refinanciación de Pasivos, obtener la solución energética, tener presencia en el escenario nacional y que la provincia sea respetada y considerada en el espectro nacional. Circunstancias para nada fáciles de concretar.

Así, el gobierno correntino dispuso la aplicación del plan denominado Programa "180 días", que está en plena aplicación para la concreción, actualmente, de más de doscientas cincuenta obras para la rehabilitación de caminos, el restablecimiento de redes energéticas, la infraestructura de escuelas, hospitales, guarderías, asilos, y la recuperación de tierras inundadas. Por todo ello, los recursos para obras en ejecución están en el orden de los $ 2.000.000, produciendo, paralelamente, una ocupación de más de dos mil personas en mano de obra.

Entre tantos desafíos que este gobierno debía afrontar al sumir, estaba la necesidad de superar la crítica situación financiera de la Tesorería Provincial, que involucraba a los 38.000 agentes públicos, a 16.000 jubilados y a sus familias, en la plena seguridad de que sus remuneraciones de noviembre, diciembre y el medio aguinaldo serían atendidos, atento a la ausencia de reservas financieras y la imposibilidad de recaudar rentas propias en un alto porcentaje ya comprometidas.

Una vez restablecida esta circunstancia y en materia de "Revisión y Reconversión", se dispuso el bloqueo de las tesorerías desde el primer día de gestión, unificando las cajas y encolumnando los esfuerzos financieros de las jurisdicciones hacia el mismo objetivo.



El acuerdo de refinanciación de pasivos suscripto con el gobierno nacional permitió que, a partir de la superación de la crítica situación financiera de diciembre de 1993, se convirtiera en una medida de buena administración, a fin de alcanzar una solución integral y permanente para las finanzas de la provincia y asegurar las condiciones para la ratificación del Pacto Fiscal Federal, herramienta indispensable para que los productores e industriales, en igualdad de condiciones con las demás provincias argentinas, se encaminen para crecer y ganar mercados.

Las oportunidades de un conveniente financiamiento ofrecidas por organismos internacionales de primera línea como el Banco Mundial, el BIRF y el BID, en el marco de sus propios programas de asistencia para las provincias argentinas, han sido aprovechadas eficientemente con notables beneficios para Corrientes, al punto de haber sido calificada como la mejor provincia por sus proyectos y por la dinámica implementación de las iniciativas.

El proyecto de Reforma de la Administración Financiera del sector público coloca a Corrientes a la vanguardia de las provincias en una reforma financiera integral, que comprende los sistemas de Presupuesto, Contabilidad, Tesorería y Crédito Público.

Se acordó con el Banco Mundial el financiamiento de un Proyecto de Información Territorial y Reorganización del Catastro de la provincia. Con la puesta en marcha de este proyecto, se abarcará toda la geografía provincial urbana y rural, y sus resultados estarán gratuitamente al alcance de los municipios.

La política de salud transcurre, especialmente, con el fortalecimiento del hospital público, avanzándose en la optimización de los recursos humanos, en el reequipamiento y en la recuperación de la infraestructura, además de la provisión de los insumos necesarios para el cumplimiento del objetivo. Corrientes se adhirió al Programa Materno Infantil y Nutrición, del cual se obtienen recursos con finalidad específica hacia la madre y el niño.

La reanudación de un diálogo constructivo con la Secretaría de Energía de la Nación, que superó anteriores diferencias, posibilitó la autorización para la construcción de la Estación de Rebaje en Paso de la Patria que permitirá acceder directamente a la energía producida por Yacyretá y se llamará a la licitación correspondiente en breve plazo.

En materia educativa y a raíz de la relación entre la Nación y la provincia, fue lanzado el Plan Social Educativo 1994 en Corrientes, que permitirá una inversión aproximada a los $ 7.000.000, acompañados del anuncio formulado por Romero Feris, señalando que el gobierno a su cargo dedica el 31 por ciento de su presupuesto al área educativa.

Otro de los detalles importantes a tener en cuenta en esta nueva etapa que se vive en territorio correntino, está marcado por la realización de obras de recuperación de aproximadamente seiscientas obras de interés público para toda la provincia.

Por eso hoy, a sólo seis meses de gobierno, Corrientes brinda los primeros cambios en el horizonte de grandeza, como lo desean sus gobernantes y pueblo, porque "juntos, podemos lograrlo".